

UNIDAD PASTORAL DE EJECA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO ASCENSIÓN DEL SEÑOR – 29 Mayo 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Nos reunimos en este domingo de la Ascensión del Señor para celebrar el triunfo definitivo de Cristo en su ascensión al Padre. Hoy, nuestra comunidad toma conciencia de un modo especial de que somos la Iglesia del Señor, guiada por el Espíritu de Dios, para ser la presencia viva del Señor en medio del mundo. Vamos a unirnos en oración en esta celebración para tomar conciencia de nuestra misión como bautizados. En este día celebramos también la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *R/*

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor, porque nos ha faltado fe en tu resurrección para vivir nuestra vida con un verdadero sentido cristiano: *Señor, ten piedad.*

R: *Señor, ten piedad.*

A.: Señor, porque ante las dificultades de la vida y de la fe no hemos sabido esperar y confiar en la acción de tu espíritu: *Cristo, ten piedad.*

R: *Cristo, ten piedad.*

A.: Señor, porque muchas veces nos hemos quedado en una fe personal y superficial, y no hemos sabido ser verdaderos testigos y misioneros de tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

R: *Señor, ten piedad.*

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – Ascensión del Señor)

Primera Lectura: Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mí Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo. Ellos lo rodearon preguntándole: Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

Palabra de Dios.

Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9.

R. Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. ***R./***

Dios asciende entre aclamaciones,
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad. ***R./***

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. ***R./***

Segunda lectura: Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1, 17-23.

Hermanos: Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 24, 46-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a

enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto». Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: En este día en el que celebramos la fiesta de la Ascensión del Señor, presentamos al Padre, con confianza, nuestra oración:

- Por todas las personas que formamos la Iglesia Universal para que, con la ayuda del Espíritu, seamos testigos de la resurrección del Señor y proclamemos, con fuerza y alegría, su mensaje. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes están sufriendo las consecuencias de la guerra en Ucrania. Para que cesen los combates y se restablezca la convivencia y una paz justa para todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los profesionales de la información y por todos los usuarios de las redes sociales, para que seamos siempre veraces, respetuosos, dialogantes y conciliadores. (Por las personas que mantienen vivos y activos nuestra Web y resto de medios de comunicación en nuestra Unidad Pastoral) **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Por los jóvenes que reciben hoy el sacramento de la Confirmación, para que sigan profundizando en la amistad con el Señor y se integren en esta Comunidad de Fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que, en esta Unidad Pastoral, estamos celebrando la Ascensión del Señor, para que nos preparemos a recibir la fuerza de su Espíritu, que nos va a impulsar a vivir y anunciar su reino. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

A.: Recibe, Padre misericordioso, estas súplicas y ayúdanos a ser testigos del Evangelio de tu Hijo. Por Jesucristo Nuestro Señor

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu sangre.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: LA ASCENSIÓN ES UNA CORONA

Triunfante y Resucitado
llega Jesús al encuentro
del Padre, que lo envió
para construir su Reino.

Después de pasar su vida
anunciando el Evangelio
la ASCENSIÓN es su corona,
su honor, su gloria y su premio.

Nosotros nos alegramos
por Jesús y por sus méritos:
Por su vida consagrada
a servir a los "pequeños".

Mas no podemos quedarnos
parados "mirando al cielo":

Hay que tomar el "testigo"
que nos entregó el Maestro.

El cielo no es un lugar
con estrellas y luceros:
El cielo está aquí, en la tierra,
cuando todos nos queremos.

Hay que crear con urgencia
esa "tierra y cielos nuevos",
donde triunfen el servicio,
la paz y el amor fraterno.

Jesús se marchó y nosotros
aceptamos su "relevo":
¡Envía, Señor, tu Espíritu,
bendice nuestros esfuerzos!

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN:

- HECHOS 1, 1-11
- EFESIOS 1, 17-23
- LUCAS 24, 46-53

“Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo?”

Vivimos este tiempo de Pascua, un tiempo de alegría: Jesús resucitado, vivo, está entre nosotros. Una alegría que cambia las estructuras de nuestra vida. Su mensaje y su vida son para nosotros, Buena Noticia.

Los Apóstoles fueron, poco a poco, aprendiendo a ver a Jesús resucitado de otra forma: “con los ojos del corazón”.

Desaparece de forma física entre ellos, pero lo encuentran en lo profundo de su ser. Jesús no se marcha, se queda en nosotros, para que nosotros seamos sus pies, manos y boca.

“¿Qué hacéis mirando al cielo?”. Ya no podemos dejar que él sea el que nos haga las cosas sino que nosotros le prestamos nuestra persona para presenciario.

Nos mandará la fuerza, para proclamarlo sin fronteras.

La Ascensión es el comienzo de nuestra tarea como personas que comienzan a predicar el Evangelio. Somos cristianos en misión. El Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* dice: “*Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos « discípulos » y « misioneros », sino que somos siempre « discípulos misioneros ». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: « ¡Hemos encontrado al Mesías! » (Jn 1,41). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús « por la palabra de la mujer » (Jn 4,39). También san Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, « enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios » (Hch 9,20). ¿A qué esperamos nosotros?*”

La tarea que nos encomienda el Señor es llevar la Buena Noticia a la gente de nuestro tiempo. Como aquellos discípulos de Jesús, tenemos que saber transmitir la vida del Señor a nuestro mundo. Lo que nuestra gente necesita: el amor, la comprensión, la acogida, la solidaridad, la cercanía... en resumidas cuentas, hacer un mundo más fraterno.

El próximo domingo, con la venida del Espíritu Santo, con su fuerza, viviremos la certeza que él es el que nos guía y nos lleva para ser sus testigos, que van proclamando y llevando la buena noticia a todos los pueblos.